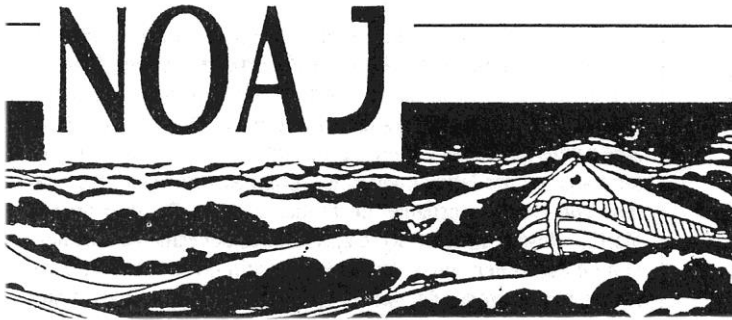




Año III, N°. 3-4, mayo de 1989

Senkman, Leonardo. Editorial: Israel, la Tierra Prometida y el Paraíso Perdido. pp. 1-2

NOAJ



Revista literaria

Año III, N° 3-4, mayo de 1989

Asociación Internacional de Escritores Judíos en Lengua Hispana y Portuguesa

Director: Leonardo Senkman

Secretario general: José Luis Najenson

Secretaria de redacción: Florinda F. Goldberg

Consejo internacional de redacción

Argentina: Manuela Fingueret, Santiago Kovadloff, Eliahu Toker

Brasil: Moacyr Scliar

EE.UU.: Saúl Sosnowski

España: Arnoldo Liberman

Francia: Gerardo Mario Goloboff

México: Esther Seligson

Uruguay: Teresa Porzecanski

Venezuela: Isaac Chocrón

Miembros correspondientes de la Asociación Internacional:

Aída Bortnik y Héctor Yánover (Buenos Aires); Mario Satz (Barcelona); Elisa Lerner (Caracas); Marcos Barnatán y Jorge Eines (Madrid); Angelina Muñiz (México); Egon Friedler (Montevideo); Luisa Futoransky (París); Isaac Goldemberg y Mario Szychman (Nueva York); Celia Igel Teitelbaum (São Paulo); Gabriel Lerner (Tel Aviv).

Producción: Editorial Alfíl, Allenby 97, Tel Aviv, Israel. Tel.: 03-280456, 292612. Fax: 03-283680.

Diseño: Gabriel Lerner

Suscripción anual: Israel, NIS 35; EE.UU., Canadá, Europa, \$20; América Latina, \$15; Instituciones y Bibliotecas, \$30; Patrocinadores, \$40.

Suscripciones y correspondencia a **NOAJ**, P.O.Box 4658 Jerusalem, 91042 Israel.

Copyright © by **NOAJ**.

ISSN 0792-0318

El consejo de redacción se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas. Los textos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

Reconocimientos:

NOAJ agradece la generosa colaboración de:

Fundación Melul

Amigos de Madrid que prefieren guardar anonimato



Israel, la Tierra Prometida y el Paraíso Perdido

El quinto encuentro internacional de escritores judíos en lengua hispana y portuguesa se congregó en Jerusalem la primera semana de enero pasado, en un momento crucial de la historia de Israel: la convocatoria a los escritores de América Latina, España, Francia y Estados Unidos se hizo para conmemorar los 40 años de vida estatal. Poetas, narradores, ensayistas, dramaturgos y críticos literarios, como era de esperar, se hicieron presentes para expresar su solidaridad activa con el estado judío, pero también vinieron para reflexionar y dialogar entre ellos y con escritores israelíes acerca de la vigencia de la promesa de la Tierra Prometida. Porque para cada uno de ellos, aun antes de nacer el Estado, esta Tierra Prometida ya se había instalado en lo profundo de la **imago mundi** del proyecto utópico personal. Hubo otras utopías — sociales, políticas — que en el transcurso del siglo XX decepcionaron a varios de ellos, convirtiéndose en otros tantos paraísos perdidos de la era contemporánea.

Una pregunta crucial recorrió los corazones y la lucidez de estos escritores durante el encuentro en Jerusalem: ¿cuál es el lugar de Israel en los territorios utópicos de cada uno de ellos? La vuelta al hogar, el peregrinaje a los orígenes, la esperanza de consumir el mito mesiánico judío, ¿acaso también decepcionaron hasta convertirse en otro paraíso perdido?

Su imaginario de escritores judíos hospedó numerosas Tierras de Promisión. Casi todos compartieron el deseo utópico del exilado que busca refugiarse en la marginalidad cultural y política de un nuevo tiempo y

espacio provisorios. En cambio, en el imaginario de la Tierra Prometida que Israel abrió en sus sueños, la memoria no quedó inmovilizada en el tiempo de derrota del proyecto utópico. Porque en rigor, no existe poética de la tierra prometida capaz de soñar el cortazariano kibutz del deseo si no va acompañada por el irresistible apremio de retornar y, al menos virtualmente, prometer(se) la plegaria: “¡El año que viene en Jerusalem!”

Y en ocasión de sus cuarenta años, volvieron nuevamente estos escritores a Israel, retornaron tensados entre la seducción de la Utopía y la astucia de la historia. De ahí que el *dossier* de este número especial de **Noa** reúna gran parte de las indagaciones, discusiones y ensoñaciones que inspiraron tanto la promesa de Sión como la conflictiva coyuntura actual de Israel. Acaso el tono común que comparten los ensayos y creaciones que leyeron los participantes del Quinto Encuentro sea la **solidaridad crítica** para con esta experiencia israelí que compromete visceralmente a cada uno de nosotros. Así lo entendió uno de los mayores escritores israelíes, S. Izhar, al cabo de su diálogo abierto con el grupo: “Tal vez nos hayan ocurrido a los judíos, en nuestra historia lejana y en la historia cercana, cosas que nos marcaron de tal manera, que estemos inhibidos, por el mero hecho de ser judíos, de osar perpetrarlas en otros. Toda la situación aberrante que hoy vivimos en este país se torna más aciaga cuando recordamos esta obligación histórica”.

Este es, precisamente, el auténtico sentido de la presencia en Israel de escritores judíos de la diáspora: prometerse y prometerles a los Izhar de la Tierra Prometida que ella no los defraudará. Porque su promesa no habita en la utopía ni erra al oeste del paraíso.

Leonardo Senkman